

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8719

DIARIO DE LA NOCHE.

TELÉFONO NÚM. 58

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

CONDICIONES.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

Martes 18 Noviembre 1893.

AFAMADOS CHOCOLATES SUIZOS DE PH. SUCHARD NEUCHATEL.

En la tienda de D. Alejandro Córdoba, se ha establecido el depósito único en esta ciudad de los CHOCOLATES SUIZOS al gusto español (garantizado puro cacao y azúcar) á los precios de 4, 5, 6 y 8 reales los 460 gramos.

CALLE MAYOR, 38.

LAS REFORMAS DE BERANGER.

En la lucha establecida hace tiempo entre el cañón y la coraza ¿qué negar! Creemos que siempre llevó probabilidades de vencer el cañón; probando así que la facultad destructora en la sociedad actual es superior á la creadora.

Los cañones más perfectos alcanzan á dar á sus proyectiles velocidades de 800 á 900 metros, constituyendo una energía difícil de resistir por el blindaje que aforre los costados de un buque, si es atacado á corta distancia y en la dirección conveniente.

Hoy como ayer, y probablemente mañana como hoy, la ventaja estará siempre por parte del cañón; pero ¿quiere esto decir que se deba desterrar el blindaje como medio defensivo en los buques acorazados? Nada más lejos de la realidad práctica. A medida que la artillería consigue un adelanto, el blindaje se reforma también adquiriendo mayores resistencias, ya por la perfección de su manufactura, bien por las ingeniosas disposiciones en que se coloca para evitar el choque en el sentido normal.

Entre los múltiples elementos que forman el sistema ofensivo y defensivo de un buque, ninguno es tan perfecto que pueda subsistir á bordo sin perjuicio de otros. Así vemos, por ejemplo, que esos enormes cañones capaces de destrozar con un solo tiro certero á cualquier buque enemigo, ofrecen el grave inconveniente de perturbar la estabilidad del buque, debido á su peso extraordinario unido al del montaje y torre donde debe resguardarse; agregando á esto la imposibilidad de manejarlos en caso de averiarse alguno de los delicados aparatos que sirven para su manejo.

La protección en forma de cubierta ó carapacho de tortuga, ingeniosísimo medio de proteger las partes vitales de un buque situadas bajo la línea de flotación, ofrece también inconvenientes muy dignos de tenerse en cuenta, como son, de permitir que los proyectiles explosivos entren á bordo antes de reventar, cuestión importantísima y que debe evitarse siempre que se pueda; además multiplica esta cubierta protectora la subdivisión de los espacios superiores á ella, al extremo de exigir triple tiempo y trabajo la faena de hacer carbón; y, por último, esta misma clase de protección implica la necesidad de encerrar en ataud metálico á una mitad de la dotación, lo cual, en caso de combate, quizás ofrece dificultades serias.

De los hombres que sirven á su patria en casos de guerra, claro es que debe esperarse

se lleven su abnegación hasta morir como buenos; pero aunque algunos no lo creen así, no es indiferente la manera y modo de morir. Mueren y morirán resignados y hasta con entusiasmo los que combata en procurando vencer al enemigo que se les presenta delante, pero no así aquellos oficiales, maquinistas, y marineros á quienes antes de dar vista al enemigo se les encierra bajo una cubierta que no da paso al agua ni al aire, dejándolos sin medios de salvarse en los casos de inminente riesgo, como son los que ofrece el golpe dado por el espaldón del buque enemigo, la explosión de un torpedo, la vía de agua abierta por un proyectil, ó también el peligro que ofrece la avería de una de las calderas.

Las máquinas y los generadores de gran poder, sin los cuales no se consigue alcanzar altas velocidades, tienen el inconveniente de ocupar más espacio del que puede asignarse á este fin bajo la línea de flotación con perjuicio de los almacenes de municiones, y exige esta misma condición que se sacrifique una gran parte del espacio que debiera ser habitable para depositar el combustible, sin el cual, en grandes proporciones, no puede obtenerse ni gran velocidad ni gran radio de acción.

Los torpedos automóviles, cuyo resultado en combate entre escuadras nadie puede calcular todavía, ocupan espacio á bordo necesarios para alojamientos de la dotación y no obstante de existir la evidencia de que en la generalidad de los combates los torpedos quedarán inútiles antes de poder dispararlos, se siguen llevando á bordo como uno de tantos elementos ofensivos y defensivos, de cuyo éxito no se tiene seguridad alguna.

Y qué no diremos de ese número infinito de válvulas y tubos que á manera de venas y arterias en el cuerpo humano han de servir para dar vida y mover convenientemente el buque Constituyendo como en realidad constituyen, un sistema complicadísimo, esa especie de dedalo que exige para ser entendido la atención durante algunos meses, ¿no será fácil que en el aturdimiento propio del combate deje de responder alguno de estos elementos aumentando, en vez de atenuar el peligro?

Si todo esto es cierto, y además de ser cierto es conocido por cuantos manejan y conocen prácticamente los buques modernos, ¿por qué empeñarnos los españoles ó bien el que representa sus intereses marítimos actualmente, en ser una excepción?

(Concluirá.)

CORREO DE SEÑORAS

El estilo Luis XV parece, según dicen los periódicos de modas de París, que será el que sustituya á los trajes tan sencillos que ahora se llevan. Todavía no se ven los trajes de ese estilo en los almacenes, pero ya empiezan á confeccionarlos las casas en que más adelantadas las modas; por ahora no tenemos más que el pequeño «panier» los rizados, los adornos de «stragallas», los volantes... el pliegue «Vatteau» y el cuello de la época, copiado de los cuadros de los pintores que han dado su nombre al género.

Las personas á quienes no les gusta lanzar lo inédito, aun llevarán esta estación

los trajes sencillos; después volveremos sin duda al drapeado y á lo recargado de adornos.

Traje de viaje

Falda de bigaña con largos pliegues, color azul muy obscuro, en el costado se pone en el borde una fina pasamanería. Chaqueta ajustada por detrás, y muy abierta por delante, dejando ver un chaleco liso de terciopelo blanco. Enorme jabat de encaje veneciano.

Deshabille elegante

Gran blusa bebé de raso maravilloso, color blanco, salpicado de insectos bordados á cadenas y de diferentes colores.

Terciopelos negros y amarillos forman el cinturón.

Banda de Valenciennes al cuello.

Aplicaciones de cachemira

Se ensaya con muy buen éxito las aplicaciones de paños recortados de los antiguos pañuelos de cachemira de las Indias, sobre fondos lisos y claros, en paño ó en terciopelo, si se hace con arte resulta una tela preciosa; los dibujos se recortan, se agrupan y sirven para «paneaux» ó otros adornos.

No se debe estropear un pañolón que esté nuevo, pero si se tiene alguno picado ó con algún defecto, puede utilizarse de este modo.

Abrigos

Abrigo para ir en carruaje: es ancho, sin mangas, de lana gruesa, adornado con un rizado espeso de tela igual, mezclada con seda un poco deshilachada.

El forro es de peluche del mismo tono y en el borde un terciopelo nutria bordado de oro.

Se hará este abrigo igualmente en paño liso, pues la piel se llevará tanto con éste como con el terciopelo y la peluche.

Las pelizas tendrán grandes cuellos de astrakan ó de «Karagul» de zorra ó de «skunks».

A menos que se esté de luto, se proibirá el paño negro, prefiriendo los matices anémoma, en tonos muy oscuros. Un poco de pasamanería es lo indicado.

En terciopelo los abrigos son más adornados, las formas serán un poco más cuidadas.

Ciertos modelos son de doble manga, la de debajo muy bordada con ó sin oro, la de encima larga y ancha, género dalmática.

La tendencia á la amplitud es manifiesta, volveremos á ver dentro de poco los ahuecadores insensatos.

Los cuerpos son muy graciosos, de talle redondo; el cuello se enconde en los «jrous frous» graciosos.

Las mangas, aunque llevan altas hombreras, no son exageradas.

En los trajes de baile se emplearán mucho las plumas, sobre todo en grupos, puestos sobre los hombros.

Ciertas lanas descoloridas recuerdan un poco la tapicería antigua, y producen un lindo efecto, mezcladas con terciopelo, ó con «cuero real» gruesa tela de seda mate.

Las sedas cuyos colores están más de moda son el azul antiguo, reseda, violeta, de Parma mordori, gris, níquel, etc., etc., salpicadas de lunares de raso tejido.

La pluma de pavo real blanco se lleva mucho para adornos de salida de baile.

Conversión de una princesa

Los círculos diplomáticos andan ahora muy preocupados con la conversión al cristianismo de una hermana del emperador de Alemania, la cual necesita este requisito

para poder unirse al príncipe heredero de Italia.

Parece que Guillermo II presta su consentimiento á la boda, y autoriza á la princesa Margarita para abandonar la religión luterana y entrar en el seno de la católica antes de su boda.

La boda de la princesa Margarita con el príncipe de Nápoles, era cosa pensada desde la época en que el emperador Federico Guillermo pasó una temporada en Italia, en las postrimerías, de la enfermedad que le llevó al sepulcro.

La diferencia de religión había sido causa de que el proyecto de matrimonio no adelantase nada, porque la familia real italiana comprendía la impopularidad que traería sobre sí una reina protestante, en un país de sentimientos católicos, como Italia; Guillermo II ha cedido, al fin.

Receta de la semana

Sopa puré Grecy.—Se cortan zanahorias en pedazos y se ponen á freír en manteca con sal y un polvo de azúcar; se tienen friendo con poco fuego un cuarto de hora y se le echan algunas patatas y nonillas con caldo del cocido.

Cuando todo ha cocido bastante, se pasa por un colador, se echa más caldo y se pone al fuego para que cueza; después se sirve con pequeños pedacitos de pan fritos.

PICCIOLA.

EL ATAQUE DE OUA.

La prensa madrileña amplía los detalles que adelantó el telégrafo sobre el castigo impuesto por España á los kanakas carolinios.

La operación más importante de las realizadas ha sido el bombardeo y asalto de Oua, donde se habían fortificado los rebeldes.

El día antes del asalto, los cruceros *Ulloa* y *Velasco* hostilizaron constantemente al enemigo, verificando el desembarco.

Al hallarse en tierra toda la artillería, en número de 170 hombres próximamente, envueltos en espesa nube de balas, el bravo capitán Monasterio manda á sus artilleros avanzar á la carrera por aquellas abruptas montañas, y dejando en los primeros momentos cuatro muertos en el campo de batalla y 17 heridos, corrieron nuestros bizarros soldados á tomar una altura al grito de viva España! y animados por los oficiales, que se mantenían de pie, con gran peligro, mientras la tropa se arrodillaba para batirse.

La compañía del regimiento núm. 71, al mando de su capitán Sr. Vilhes, apoyó el movimiento de los artilleros, y tuvo un soldado muerto y 7 heridos.

La infantería de marina pagó un tributo honroso de sangre, dejando en el campo de Metalanin muerto al valeroso sargento Lara, y el regimiento núm. 68 perdió también un soldado. No es posible relatar los rasgos de valor de nuestras bizarras tropas.

Un valiente capitán de la Guardia civil, herido de un balazo, se resistió á abandonar el campo de batalla, obstinándose en permanecer en su puesto. El teniente de artillería Sr. Fandos, al frente de un puñado de hombres, puso en fuga á un centenar de carolinios, causándoles pérdidas considerables.

En el encuentro último, Chaulik, el jefe de los rebeldes, quedó muerto al lado de un pequeño cañón de hierro que hizo varios disparos.

La cabeza de Chaulik fue conducida á la colonia y preparada convenientemente por el médico mayor Sr. Cabezas, que piensa ofrecerla con otros ejemplares notables á la